Frank Carlos Vázquez es el tercer agente encubierto de la inteligencia en ser develado por medios oficiales en las últimas tres semanas. A fines de febrero, Carlos Manuel Serpa Maceira y Moisés Rodríguez, respectivamente identificados como Emilio y Vladimir, fueron presentados durante un programa de la televisión cubana titulado *Los peones del imperio.*

Dagoberto Valdés, un prominente activista católico, dijo que su encuentro con Vázquez Díaz tuvo lugar hace unos 11 años.

``Vino a verme buscando un DVD que contenía los nombres, antecedentes y obras de pintores en Pinar del Río", dijo Valdés en una entrevista telefónica con El Nuevo Herald desde su casa en la provincia más occidental de Cuba.

By ALFONSO CHARDY
achardy@ElNuevoHerald.com

Valdés no había pensado en esa reunión del 16 de mayo del 2000 hasta el martes, cuando *Granma*, el órgano oficial del Partido Comunista de Cuba, publicó un artículo en primera página revelando que Vázquez era un agente con la misión de infiltrarse dentro de la disidencia e informar sobre sus contactos con funcionarios estadounidenses asignados a la Sección de Intereses de los Estados Unidos en La Habana.

Bajo el nombre de guerra de Robin, Vázquez espió por más de una década a los disidentes, en particular jóvenes artistas, a partir de los años 90, según el extenso artículo en *Granma*.

Hace poco más de una semana, en el programa *Las razones de Cuba*, la televisión cubana presentó también a Dalexi González, un ingeniero de telecomunicaciones que colaboró con la Seguridad del Estado en la alegada recepción de *software* de seguridad de comunicaciones y antenas por parte de un ciudadano norteamericano, a fin de promover las conexiones ilegales de internet.

Expertos en temas cubanos señalaron que la infiltración de agentes dentro del movimiento disidente es una vieja táctica del régimen encaminada a dañar la credibilidad de la oposición y hacerla aparecer como controlada por Washington.

``Es una estrategia para tratar de desacreditar a la disidencia", dijo desde La Habana el activista de derechos humanos Elizardo Sánchez, quien conoció a Rodríguez, el agente Vladimir, hace aproximadamente 10 años. ``En realidad lo descubrimos nosotros en algunas actividades comprometedoras".

Sánchez y Valdés dijeron que no creían que la decisión del gobierno cubano de desenmascarar a sus propios agentes tendría un impacto duradero en los opositores o en la población.

``Puede sembrar un poco de cizaña entre algunos disidentes, y provocar un poco de interés por parte de la población en general, pero al día siguiente, después de que aparece en *Granma* o en la televisión, la gente se olvida y vuelve a la lucha diaria por encontrar los alimentos, las

medicinas o el transporte para desplazarse", dijo Sánchez.

Valdés considera el desenmascaramiento de Vázquez como un ataque a él y a su página en la red *Convivencia* (*www.convivenciacuba.es*), sobre los derechos humanos y la cultura. Agregó que sólo recuerda el mencionado contacto con Vázquez sobre el DVD de los pintores.

En ese momento, Valdés estaba a cargo de una revista cultural y de derechos humanos llamada *Vitral*. Su contacto con Vázquez coincidió con un editorial de *Granma* que lo atacaba a él y a la revista.

En el artículo del martes, Vázquez Díaz dice que se puso en contacto con Valdés a petición de los diplomáticos estadounidenses asignados a la Sección de Intereses de Estados Unidos en La Habana.

Según Vázquez, los diplomáticos se interesaron en la posibilidad de utilizar a *Vitral* para ``expresar ideas contrarrevolucionarias'' y como una herramienta ``contra el gobierno y la Revolución Cubana''.

Read more: http://www.elnuevoherald.com/2011/03/16/903938/destapan-otro-agente-que-espiaba.html#ixzz1Gkhs6O1e